

# La pasión de la mujer guayanesa, la pasión que escribe, *La pasión disimulada.*

La obra poética de Carmen Rodríguez

Noemí Barcos / [noemi\\_barcos@hotmail.com](mailto:noemi_barcos@hotmail.com)

Universidad Nacional Experimental de Guayana  
Educación, mención Lengua y Literatura

Desde el principio de los tiempos la pasión es un tema que ha sido controversial y, aunque en líneas generales se puede decir que es un sentimiento que domina la voluntad de una persona, el término nos remite a un sinnúmero de definiciones que varían dependiendo del punto de vista que se tenga a la hora de definirla y más aún de quien sea el sujeto que vive la pasión.

En la poesía la pasión es el pan de cada día, pasión por la vida, por la naturaleza, por otra persona y un sinnúmero de pasiones que letra tras letra reflejan al ser humano en su verdadera condición y aún más cuando se toca el tema de la poesía de corte erótico escrita por mujeres.

Desde tiempo muy remotos con los poemas de Safo de Lesbos (siglo VII a.C. – siglo VI a.C.) se inicia una tradición de mujeres que escriben poesía, mujeres que con versos cargados de contenido amoroso expresan pasiones, y a pesar de que no se posea mucha información de las fechas de sus obras, es así como encontramos en su obra más conocida “Oda a Afrodita” palabras tan hermosas y cargadas de pasión como “Afrodita ha llenado mi corazón de amor a un bello adolescente y yo sucumbo a ese amor”.

Seguidamente en un recorrido histórico en los poemas

escritos por mujeres que expresan pasión encontramos a Sor Juana Inés de la Cruz (1651-1695), que es considerada la mayor figura de letras hispanoamericanas, afirmando: “siento una grave agonía por lograr un devaneo, que empieza como deseo y para en melancolía” (1690). Idea Vilariño (1920-2009) es nuestra próxima poetisa que escribe “sin lágrimas ni amor te estoy llamando como a la muerte”, como quien sufre por una pasión.

Entrando en el territorio nacional y continuando con el recorrido, tenemos a Enriqueta Arvelo (1886-1962), poetisa y escritora venezolana con las palabras como “Yo quiero ser sencilla, pero tú me complicas, alzándome a una estrella trémula e invisible”. Avanzando con las escritoras de poesía de corte erótico encontramos a María Calcaño (1906-1956), que escribe: “yo me siento en las venas la sangre poderosa” (2004: pág. 31). Es así como llegamos a Guayana con Elena Vera (1939-1996), quien aunque nace en Caracas vivió gran parte de su vida en Ciudad Bolívar, y dentro de su poesía encontramos palabras con alto peso erótico como: “Todos los días mi cuerpo tiembla por ti pero tú ni te enteras” (1982).

Llegamos así al final de nuestro recorrido de escritoras de poesía de corte erótico que reflejan la pasión con Carmen Rodríguez, profesora de la Universidad Nacional Experimental de Guayana y coordinadora académica del Centro de Investigaciones y Estudios en Literatura y Artes (CIELA), escritora de *La pasión disimulada*. Nacida en Maturín el 7 de enero de 1974, y a quien adoptaremos como muestra por el tiempo que ha vivido en nuestra Ciudad Guayana. En 2010 publica el poemario *La pasión disimulada*, ganador del Premio Nacional de Literatura Stefania Mosca, que es una visión global de la pasión desde la perspectiva de una mujer que pasa por varios estadios de la vida y que es claramente observable dentro de esta. Escritos en verso libre, cada poema de la obra contiene la misma voz

poética y muestran una progresión temática en la media que se pasa de ser una niña a joven, amante, esposa, madre y mujer adulta; mostrando así las pasiones que se viven en cada una de estas etapas.

En cuanto a la niña observamos la inocencia en la pasión del enamoramiento cuando la autora escribe: “hoy me untaste mermelada en el corazón y la tarde se me tornó feliz” (2010: pág.14). Por otra parte observamos a la joven diciendo: “porque probé tu boca no puedo alejar la mía” (2010: pág.26), como quien experimenta por primera vez la pasión del deseo y que más adelante afirma: “y mi boca sigue húmeda y ya no quiero solo besos” (2010: pág. 26).

En cuanto a la amante, la angustia de quien vive en las sombras cuando afirma: “mendigo tu historia para unirla a la mía, porque no te puedo comprar” (2010: 35) o quien ya no resiste más el tormento diciendo: “me cansé de imaginarte durmiendo entre sus brazos mientras yo te cleaba desesperada en la madrugada la historia de un amor inexistente” (2010: 43), y así muchos versos que reflejan la imagen de una mujer amante que se esconde tras muchos fantasmas porque es así, una mujer puede ser amante en cada una de las etapas de su vida y aún siendo la esposa puede sentirse amante.

Dentro del poemario encontramos también como decía anteriormente una mujer adulta que desea dejar mil cosas atrás: “me reconozco dueña de harapos” (2010: 31), quien orienta además a las demás mujeres “una mujer debe decirle a su hombre que lo ama” (2010: 50) o la pasión que se desborda en la resignación diciendo: “me cansé de escribir poemas a un amor que no llega” (2010: 43).

Es característico además dentro de los poemas de esta obra la voz de una mujer contrariada, que se queja y que exige, efec-

tivamente que exige una posición, exige ser mirada, amada, deseada y que se queja ante el olvido y descuido de su pareja; esto lo logra la autora mediante la epifonema como en el caso de “maldigo en silencio a Venus, ¡no resisto tanta tentación!” (2010: 20) o “es urgente ¡lléname la boca!” (2010: 18). También lo logra a través de hipérbolos “pretendiste congelarme” (2010: 24), además de “tu bofetada moral me quemó el estómago como un dragón” (2010: 60). Y en el sentido de las figuras literarias podemos afirmar también que la obra *La pasión disimulada* es rica, pues además de contar con las dos anteriormente mencionadas podemos cruzarnos con asíndeton: “es tu sabor a libros, a años, a vino, a música griega” (2010: 33).

La voz de Carmen Rodríguez dentro del poemario parece estar influenciada por las escritoras mencionadas al principio de esta ponencia, en cuanto encontramos particularidades bastante curiosas, por ejemplo la escritora Idea Vilariño dentro de sus poemas “Si muriera esta noche”, “Y seguiría sin mí” y “Te estoy llamando” utiliza frecuentemente la conjunción “y” para comenzar sus versos, esto para hacer reiterada una idea y hacer peso sobre esta; en el caso de *La pasión disimulada* encontramos algo parecido en los poemas “Desespero y desamor”, “Esta lluvia de mayo” y “Porque probé tu boca”.

En el caso de la influencia de María Calcaño en *La pasión disimulada* encontramos la ya mencionada evolución temática, en la cual la voz poética pasa de ser niña a amante, mujer y madre, presente en el libro de recopilaciones de María Calcaño llamado *Antología poética*.

En una sociedad que ha evolucionado, pero donde aún el tema de la poesía de corte erótico genera un tabú, la escritora Carmen Rodríguez con su poemario *La pasión disimulada* nos genera quizás un reflejo de la mujer guayanesa que vive inten-

samente, que es apasionada y que lucha consigo misma para disimular ante la sociedad algunas pasiones.

## Referencias Bibliográficas:

Biografías y vidas. [Enciclopedia bibliográfica en línea]. Disponible: <http://www.biografiasyvidas.com/biografia/s/safo.htm>. [consulta 2015, febrero 20].

Calcaño, María. (2004). *Antología poética*. Caracas: Monte Ávila.

Carreter, Fernando y Correa, Evaristo (1994). *Cómo se comenta un texto*. México: Publicaciones Cultural.

Pérez María. (1993). *Antología de Sor Juana Inés de la Cruz*. [Libro en línea]. Disponible: [https://books.google.co.ve/books?id=Bx6AUu7w-xUC&pg=PA346&dq=sor+juana+ines+dela+cruz+fechas+obras+importantes&hl=es&sa=X&ei=Kd\\_vVLncLdelsQTl6lGQBw&ved=0CCAQ6AEwAQ#v=onepage&q=sor%20juana%20ines%20dela%20cruz%20fechas%20obras%20importantes&f=false](https://books.google.co.ve/books?id=Bx6AUu7w-xUC&pg=PA346&dq=sor+juana+ines+dela+cruz+fechas+obras+importantes&hl=es&sa=X&ei=Kd_vVLncLdelsQTl6lGQBw&ved=0CCAQ6AEwAQ#v=onepage&q=sor%20juana%20ines%20dela%20cruz%20fechas%20obras%20importantes&f=false). [Consulta 2015, febrero 23]

Rodríguez, Carmen. (2010). *La pasión disimulada*. Caracas: Fundarte.